

CANTOR DE LAS HERMOSAS.

TROBAS DE AMOR DEDICADAS AL BELLO SECSO POR UNOS AFICIONADOS.



29. EL CHUFERO.

(CANCION VALENCIANA.)

I.

Aun que batje en lo cabás
Pera guañar la pitansa,
Portant chufes y balansa
Y rifant a cae pas;
Visch millor que cualsevol;
Y venen mercaería,
Pase alegrement el dia

Y plegue cuan pont lo sol.
Pero á tot hora
Tinch que cridar
Per vendre chufes:
—«¿Ché? vols rifar?»
—«El chufero!»
«Cacahuero!—Buñolero!»



Nengú em guaña en llibertad ;
 A nengú la vida embetje ;
 En cap chica yo festeije,
 Ni em te cap lo cor robat,
 Ni los estius me fan por
 Per ardorosos que siguen:
 Les meuhes ardors mitiguen
 De las chufes la frescor:
 Y mentres tinga
 Per nar venént
 Críde á tot'hora:
 — «Nostros? rifem?»
 — «Chufes dols!»
 «Cacahuets! y bons buñols!»

Cuant rodant per los carrés
 Trobe una chica templeae
 — «Prenme chufes, dic, salae!»
 Pero no m'allargue mes:
 Puer poguera resultar
 Que sens pagar me prenguera,
 Y que si cobrar vullguera
 Men resultára mes car.
 Que el meu destino
 Fent sols y frets
 Es vendre chufes
 Y cacahuets.
 — «El chufero!»
 «Cacahuero! — Buñolerol!»

—B. C.—

(Música de J. A. C.)

30. EL CANTOR DE ELISA.

I.

<p>Era una hermosa noche... en lecho blando Se entrega ELISA bella, al dulce sueño, Sobre su pura frente derramando Copioso Morfeo su beleño. Nada el silencio turba; al dar la una Dibújase una sombra allá á lo lejos, Lentamente avanzando, que la Luna Alumbra con sus pálidos reflejos. Cesó el ronco vibrar de la campana Que anunció la hora, y sin recelo, La sombra al pié paró de una ventana... Su vista fijo en ella con anhelo. A la luz del callado astro que brilla</p>	<p>Se ve un jóven Cantor de adusta frente Apoyar vacilante en su rodilla Una lira que besa dulcemente. Iba á pulsar sus cuerdas satisfecho... Mas ay! de su valor necio se espanta! Tiembla sumano... oprímesele el pecho... Y para retirarse se levanta... — «Estraña timidez, que al alma huella, (Dice con melancólica sonrisa:) «Por qué no he de cantar para mi bella! «Por que no he de cantar para mi ELISA?</p>
--	---

«Celebre ya mi lira esa hermosura:
 «Celebre de bondad ese tesoro: Asi dijo frénético el amante
 «Mas nunca, ay! apesar de mi amargura Y un arpejo se oyó de su instrumento
 «Mis trobas la revelen que la adoro!» Al que uniera despues de un corto instante
 El jóven Trovador su ronco acento.

II.

(CANCION.)

— «Niña hermosa que duermes tranquila «Y dó un Pueblo hay que impávido luce
 «Ay! despierta un momento y atiende «Con las hordas del vil despotismo,
 «A la voz del mortal que pretende, «Yo ambiciono cantar asi mismo,
 «Que le admitas por tu Trovador. «A ese Pueblo y á su Libertad!

«No desoigas mi súplica humilde;
 «Que aunque el pecho no libre respira, «Largo tiempo hermosísima ELISA
 «Solo anhelo cantar con mi lira «A los dos la amistad nos hermana:
 «Tu hermosura virtud y candor. «De mi afecto pues solo dimana

«En buenhora ambicionen serviles «Ah! no, hermosa ¡la gloria meniégues
 «El favor obtener de un magnate; «En tu loor de entonar mis canciones:
 «Yo tan solo, y demócrata vate «Goce el alma en dulces emociones
 «Ambiciono á una bella cantar. «Escuchando de tí, un dulce SÍ!»

III.

— Aquí exhalando un suspiro
 Cesaron del Trovador,
 Los arpejos de su lira
 Y el sonido de su voz:
 Del eco fiel repetido
 Un dulce SÍ! se escuchó
 Que entre los pliegues del aura
 Rápido azás se estinguió!

En la ventana elevada
 Fija su vista el Cantor,
 Y en el jirar de sus ojos
 Nótase el tormento atroz
 De la duda y el deseo

Que abriga su corazon;
 Cuando en ella con sorpresa
 ELISA se presentó,
 En blanco cendal envuelta
 Cual celeste aparicion:
 Mas hermosa es que la Luna
 Pues eclipsan su fulgor
 Los hechizos de su rostro
 Que imájen viva es del Sol.
 Al salir entre el silencio
 Su dulce voz resonó...
 Esa voz grata y sublime
 Que embriaga el corazon!

CANTO.

— «Porque ajitado, así, Cantor, tu pecho «Calma calma ese afan, que el blando lecho
 «De mi cariño duda y cruel suspira, «Yo dejaré gozosa en un momento,
 «Sabiedo que me place de tu lira «Al oir de tu voz el grato acento,
 «Escuchar el armónico rumor? «Que es digno de un sublime Trovador!»

IV.

Así cantó la hechicera
 Y el poeta la escuchó
 Con reverente silencio;
 Que el sonido de su voz
 Penetraba en lo profundo
 De su opreso corazon.

Ya su pecho suspirando
 Libre de la lucha atroz
 Que entre dudas y deseos
 Por tanto tiempo ocultó,
 A templar tornó su lira,
 Y con sosegada voz,
 Aunque un tanto conmovida
 De este modo se espresó.

(CANCION.)

— «Feliz mil veces yo, mi bella hermana
 «Que al pié de tu ventana
 «Podré ya tu belleza celebrar!
 «Y de la noche en silenciosa hora,
 «Hasta el salir la aurora,
 «En tu loor mis cantos entonar!

«Angel encantador! yo te bendigo,
 «Porque de un fiel amigo
 «Las súplicas acojes con amor:
 «Que siendo á mis cantares con ternura
 «Escudo tu hermosura
 «Nadie osará ultrajar á tu Cantor!»

El placer del corazon.

Ya se notaba en Oriente
 Del dia el primer albor,
 Cuando á la espalda su lira
 Retirábase el cantor
 Retratado en su semblante

Feliz noche! tu recuerdo
 En mi mente se grabó,
 Porque yo adoraba á ELISA...
 Y era yo aquel Trovador!

—J. A. C.—

Es propiedad.

Se halla de venta en casa de Antonio Bosch, calle baja de S. Pedro, núm. 74.

Barcelona 1838.—Imp. de La Publicidad, á cargo de Antonio Flotats, baj. Cárcel, n.º 6.

